

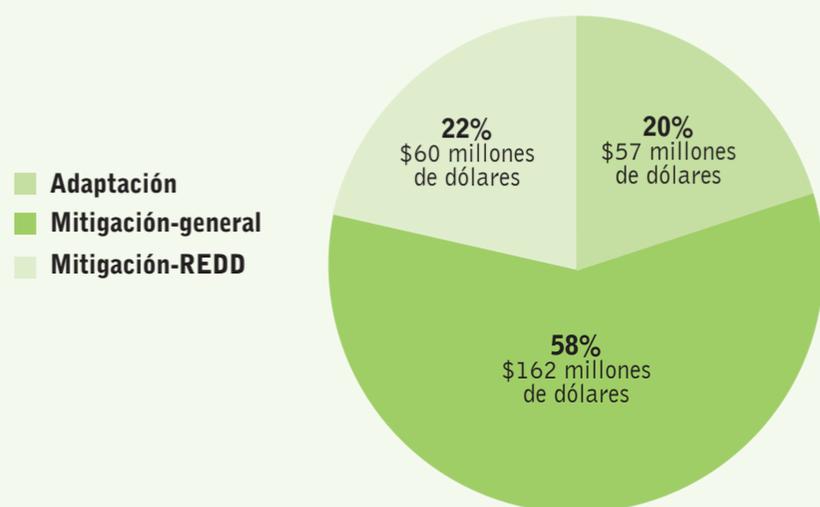
## Referencias y ligas útiles

Atteridge A., et al. (2009) "Bilateral Finance Institutions and Climate Change: A Mapping of Climate Portfolios", documento de trabajo, Stockholm Environment Institute.

Banco Mundial (2010) "Energy matters: Achieving secure and clean energy in Latin America and Caribbean".

Información más reciente sobre financiamiento para el cambio climático: <http://www.climatefundsupdate.org/>

### Financiamiento para proyectos de cambio climático, por tema en América Latina



NOTA: estos números no reflejan la cantidad total de los fondos para el cambio climático en la región, solo el financiamiento público canalizado a través de 20 fondos y mecanismos de financiamiento para el cambio climático bilaterales y multilaterales, de los cuales la obtención de datos es disponible.

FUENTE: [www.mclimatefundsupdate.org](http://www.mclimatefundsupdate.org), consultado el 16 de Noviembre, 2010.



## Información básica sobre financiamiento para el cambio climático

Escrito por **Alice Caravani y Neil Bird**, Overseas Development Institute, y **Liane Schalatek**, Heinrich Böll Stiftung North America

## DOCUMENTO 6

Noviembre 2010

### Documento informativo regional: América Latina

Los países de América Latina son fuente y también sumidero de emisiones de carbono: por un lado, su alta demanda de energía los convierte en crecientes contribuyentes de emisiones mundiales pero, por el otro, la disponibilidad de recursos con que cuenta la región proporciona un enorme potencial para las actividades de mitigación y adaptación. México, es uno de los países que ha hecho fuertes compromisos para reducir sus niveles de emisión. En general, hay un número creciente de iniciativas relacionadas con el cambio climático a lo largo y ancho de América Latina, entre ellas el brasileño Fondo de la Amazonia, destinado a reducir la deforestación. No obstante, las acciones de mitigación sobrepasan por mucho a las de adaptación, al mismo tiempo en que esta actividad se sigue concentrando en un pequeño número de países. Obstáculos como políticas públicas limitadas y una ausencia de mecanismos financieros, aunados a restricciones en el suministro de servicios públicos, dificultan la entrega del financiamiento para el cambio climático a las áreas y poblaciones más vulnerables.

### El desafío del cambio climático para América Latina

En América Latina y El Caribe el actual costo de los desastres vinculados con el clima excede los 5 mil millones de dólares estadounidenses anuales. Con el cambio climático este costo se incrementará. Entre los problemas más urgentes para la región se encuentran: la disminución de los glaciares andinos —que podría resultar en un estrés hídrico para unos 77 millones de personas, para el 2020—; la continua deforestación de los bosques tropicales —América Latina cuenta con una cuarta parte de los bosques del mundo—; y el calentamiento y acidificación de los océanos que dañarán los arrecifes de coral en El Caribe. Para la región es crucial discutir los mecanismos de financiamiento para el cambio climático, tomando en cuenta que enfrentar dichos problemas exigirá considerables sumas de recursos.

Debido al crecimiento económico esperado, se estima que América Latina experimentará uno de los mayores incrementos en la tasa de consumo en energía en el mundo, se estima una tasa anual de 2.8%. Esto conllevará a una ampliación considerable de la infraestructura energética. Las inversiones que se realizan en este momento determinarán qué tipo de combinación

de energías predominará; el desafío es asegurar que se siga una vía de desarrollo “baja en producción de dióxido de carbono”. Además, la vulnerabilidad de América latina ante el cambio climático —con su persistente desigualdad de ingreso y pobreza— significa que la adaptación será un componente importante del desarrollo nacional sustentable.

No obstante estas urgentes necesidades, América Latina apenas recibe un pequeño monto del financiamiento internacional proveniente de iniciativas de financiamiento bilaterales y multilaterales para el cambio climático. Hasta el momento, los fondos destinados a proyectos de mitigación han desembolsado 222 millones de dólares estadounidenses y para proyectos de adaptación tan sólo 57 millones; la mayor parte del apoyo bilateral proviene de Japón, Alemania y Francia. En contraste, la región recibe 19% de todo el apoyo a proyectos del Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL), del protocolo de Kioto. Después de la región Asia-Pacífico, América Latina es la segunda región en la línea receptora de proyectos MDL; sin embargo, éstos se encuentran concentrados en el Brasil y México, que en conjunto equivalen a 59% de proyectos MDL en la región.

### Respuesta de los países

■ **Concentración de países** – Cinco países en la región reciben la mayor parte del apoyo internacional para el cambio climático: Brasil, México, Colombia, Perú y Chile. En general, da la impresión que la distribución de los proyectos relacionados con el cambio climático depende del PIB del país, no de sus necesidades demostradas. Los países menos ricos de la región (p.ej., Bolivia y el Paraguay) actualmente reciben menos apoyo.

■ **El enfoque de un país para enfrentar el cambio climático** – Después de la recesión del 2009, el FMI anticipa que México crecerá 4.2% en 2010 y 4.5% en 2011. Esto llevará a un incremento sustancial en la demanda de energía con las subsecuentes emisiones de carbono. El reto para el país es encontrar vías de desarrollo que sean resilientes para el clima.

En términos de apoyo internacional, México ha trabajado ampliamente con los MDL, contando más de 100 proyectos registrados, de los cuales 20 han recibido la certificación de reducción de emisiones. Asimismo, es uno de los primeros en trabajar con los Fondos de Inversión en el Clima (FIC) administrados por el Banco Mundial. El Proyecto de Iluminación y Electrodomésticos Eficientes en México, cofinanciado con el Fondo para una Tecnología Limpia (FTL), quedó aprobado en el mes de septiembre de 2010; su objetivo es financiar la adquisición y distribución de lámparas fluorescentes compactas entre hogares urbanos y rurales de bajo ingreso. Asimismo, recientemente el órgano de gobierno del Programa de Inversión Forestal (otro más de los FIC) seleccionó a México -uno de 8 países en el Mundo- para que recibiera financiamiento sustancial para las actividades encaminadas a reducir la deforestación, la degradación forestal y conservar bosques (REDD+; el financiamiento para REDD+ se describe con más detalle en el documento no. 5 de esta serie).

### Financiamiento a través de los principales temas

La distribución del apoyo a mitigación, REDD+ y adaptación varía entre los países de la región.

■ **Mitigación** – El Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (IBRD, por sus siglas

en inglés), que forma parte del grupo del Banco Mundial, se mantiene muy activo en lo que se refiere a actividades de mitigación, enfocándose en:

- (i) Inversiones en energía limpia en México y el Perú.
- (ii) Suministro de servicios eléctricos y la reducción de pérdidas de electricidad de las empresas de distribución del sector público, principalmente en el Brasil y República Dominicana.
- (iii) Identificar vías de desarrollo bajo en emisiones de dióxido de carbono en México y el Brasil.

El GEF, los proyectos de financiamiento para reducir el carbono y, más recientemente, el FTL proporcionan oportunidades significativas de sinergia con financiamiento del IBRD en el sector energético y en otras actividades para la mitigación. Sin embargo, la contribución del IBRD mediante préstamos y apoyo se limita a operar proyectos de muy gran escala en un pequeño número de países.

■ **REDD+**. Sus actividades se desarrollan rápidamente en la región, donde además en varios países hay procesos de innovación, particularmente en el Brasil. Brasil no sólo se encuentra entre los países más favorecidos por el apoyo internacional, sino que ha tomado un papel de liderazgo en la aplicación de proyectos REDD+. En 2009 creó el Fondo para la Amazonia, cuya gestión está a cargo del Bando Nacional de Desarrollo Económico y Social de Brasil: su objetivo es recabar donativos para invertir en la prevención, vigilancia y combate de la deforestación, así como promover la conservación y uso sustentable de los bosques en el bioma amazónico. Hasta septiembre del 2010, se han distribuido casi 60 millones de dólares estadounidenses, principalmente

como subvenciones, habiéndose aprobado ocho proyectos forestales. Noruega es el socio más importante del Fondo para la Amazonia, habiendo comprometido 1 mil millones de dólares estadounidenses entre 2009 y 2015.

■ **Adaptación** – Estas actividades representan la porción más pequeña de financiamiento en América Latina, el Fondo para la Adaptación comienza a tener algunos avances en apoyo a dichas actividades. En el mes de septiembre del 2010 fue aprobado una subvención de 5.7 millones de dólares estadounidenses para un proyecto en Honduras. Este proyecto está destinado a reducir la vulnerabilidad de por lo menos 13 mil hogares -considerados entre los más pobres en la capital Tegucigalpa-, mejorando la gestión del agua.

### Actores activos en el financiamiento para el cambio climático

Un actor central en la región es el Banco Interamericano de desarrollo (BID), es importante *per sé* y por su rol como agencia para la ejecución de proyectos de los FIC en América Latina. Una de las iniciativas del BID es la de Energía Sustentable y Cambio Climático (SECCI, por sus siglas en inglés), que lanzó en 2006. Esta iniciativa busca desarrollar resiliencia para el cambio climático en sectores prioritarios.

Otro actor que respalda las actividades para el cambio climático en la región es el Fondo para el Logro de los Objetivos para el Desarrollo del Milenio (F-ODM). Medioambiente y cambio climático constituyen una de las ocho áreas temáticas que apoya el F-ODM. En este marco, hay proyectos en Colombia, Ecuador, Guatemala, Nicaragua, Panamá y el Perú que totalizan casi 10 millones de dólares estadounidenses. Éstos están prácticamente dedicados a asegurar el suministro

de servicios del ecosistema y actividades de mitigación.

Asimismo, la región alberga una de las iniciativas más visionarias e innovadoras para generar financiamiento para el cambio climático. El recientemente establecido Fideicomiso Yasuni Ishpingo Tambococha Tiputini, que desarrolló el gobierno del Ecuador con apoyo del PNUD, que busca donantes que compensen al país con 3.6 mil millones de dólares que dicho país obtendría de explotar los hidrocarburos en el biodiverso Parque Nacional de Yasuni.

Entre otros acuerdos financieros bilaterales, Alemania a través de la Iniciativa Climática Internacional (IKI, por sus siglas en alemán) también desempeña un papel importante en América Latina. El IKI apoya proyectos en la región, principalmente relacionados con actividades de mitigación.

### La falta de financiamiento afecta a los sectores y población más necesitada

El asegurar financiamiento para el cambio climático a aquellos más necesitados, enfrenta varios retos. Entre quienes tienen la responsabilidad de formular políticas regionales hay muchos que no están plenamente conscientes de la urgencia que implica la incidencia del cambio climático. Este desconocimiento puede llevar a subestimar las dimensiones del problema. Además, las oportunidades de inversión tienen que empatar con las agendas nacionales. Sin embargo, hasta muchos gobiernos latinoamericanos no clasifican el cambio climático como una prioridad de política pública.

Los inversionistas tienden a favorecer proyectos MDL a gran escala para la reducción de emisiones con metodologías probadas. En efecto, este es el mecanismo predominante a lo largo y ancho de América Latina. No obstante, hay obstáculos significativos para entregar, en el marco de este modelo, fondos a los más necesitados en la región. Por ejemplo, las inversiones en muchas de las tecnologías renovables, como la eólica y la solar, son intensivas en capital y sus rendimientos sólo son observables en largo plazo. Lo cual quiere decir que los inversionistas necesitan algún tipo de seguridad de que sí habrá rendimientos y que vale la pena invertir en ellos, aún cuando se los compare con proyectos de inversión que generan rendimientos más inmediatos. Además, muchas zonas rurales pobres en América Latina están consideradas como de alto riesgo, lo cual opera como un disuasivo para aquél tipo de inversiones. Podría requerirse de financiamiento mediante subvenciones para compensar costos que no podrán cubrir los rendimientos de un proyecto o si éste requeriría periodos muy largos para recuperar su inversión.

América Latina presenta oportunidades significativas para proyectos de mitigación a gran escala, en particular para la generación de energía renovable. Los instrumentos para explotar estas oportunidades actualmente descansan principalmente en el MDL. Sin embargo, esta ventaja comparativa en términos de proyectos de mitigación a gran escala da la impresión de destacar la mitigación en detrimento de las actividades de adaptación. El financiamiento internacional y nacional mediante subvenciones tiene que mejorarse para sostener proyectos de adaptación dada la naturaleza pública de dichas actividades.